

Presentación

La comunicación de gobierno: un espacio de disputa por el poder de significar

El presente número de *Contratexto* da cuenta de la importancia que reviste para la academia profundizar en el conocimiento de los retos que se le presentan a la comunicación de gobierno. Comprender cuáles son las disputas, tensiones e intercambios del poder de la significación en la agenda pública entre medios de comunicación, ciudadanos y actores políticos es ingresar al corazón de la comunicación política. Sin embargo, existe una realidad específica que abarcamos en este número y es la construcción de los espacios de significación de la realidad social, ya no en el marco de una campaña electoral, sino en el cotidiano transcurrir de nuestros gobiernos.

El triste pasado de inestabilidad política de nuestra región, América Latina, que aún hoy se tambalea entre gobiernos inestables, con vicios de corrupción y poco representativos, nos obliga a pensar en los retos de la comunicación de gobierno. ¿De qué manera incide esta en la calidad de la democracia en América Latina? ¿Se trata de crisis de legitimidad de los gobiernos o de la democracia? ¿Qué relato arman los gobernantes de su gobierno y cómo lo defienden? ¿De qué manera podemos habilitar nuevos esquemas de comunicación de gobierno que privilegien la transparencia y el gobierno abierto? ¿Cómo incide la llegada del populismo a América Latina? ¿Dónde debe estar instalado un gabinete de comunicación dentro del gobierno?

Múltiples interrogantes que este número de *Contratexto* se propone intercambiar entre quienes estudian y quienes ejercen la comunicación de gobierno en América Latina. Hoy la región ha pasado de

una situación de crisis del Estado a un estado de crisis permanente, y la comunicación debe dar una respuesta a la legitimidad, a la construcción de un relato político, la generación de una visión del pasado y una visión del futuro, el *management* de conversaciones públicas, la gestión de las promesas y expectativas políticas. La comunicación política, y especialmente la de gobierno, requiere centrar la atención en un amplio mapa de públicos, y en la actualización constante de los mensajes y de los canales de comunicación utilizados. Pero, sobre todo, se requiere de un foco especial de la comunidad académica en estos temas, que se reconozca que la comunicación de gobierno se diferencia de otros campos de la comunicación política.

A diferencia de los estudios que han hecho hincapié sobre el marketing político, desde los estudios de la comunicación de gobierno reclamamos un especial análisis en torno a la relación que se genera entre el actor de gobierno representante y el ciudadano representado, ya pasada la fase electoral. El poder que uno transfiere al otro tiene como premisa la comunicación de cuáles son las ideas que se defenderán en los espacios de toma de decisión en el nombre de otro u otra (Crespo y Martínez, 2012). La composición de esas *ideas* y la forma en que se comunican forman parte de los distintos estudios de caso tratados en este número.

Si es necesario representar, entonces es necesario comunicar cuáles son las acciones del Gobierno y las propuestas de los actores políticos respecto de las temáticas de interés de la ciudadanía (Luna, 2008). En el análisis de la comunicación de gobierno construimos esquemas de relacionamiento bidireccional entre el representante y el representado, así también esquemas de carácter multidireccional entre los distintos actores del sistema de partidos. ¿Cómo escuchan los gobiernos las preferencias de la ciudadanía? ¿Qué mecanismos tiene la ciudadanía para manifestar sus demandas ante el Gobierno? Los espacios de rendición de cuentas o *accountability* tanto vertical ascendente, vertical descendente como horizontal son algunos de los temas que tratamos en este número.

Pero además de investigar el *policy making process* de la comunicación de gobierno es necesario tener en cuenta el impacto que generan las performances comunicacionales de los gobiernos respecto de la institucionalidad, la forma de gobernar y la calidad de la democracia. Conceptos como gobernabilidad, *governance* y representación política son las variables sobre las que hay que también, de manera transversal,

avanzar, con el objetivo de situarnos en un análisis integral de la incidencia de la comunicación política sobre la calidad de la democracia.

¿Puede un presidente gobernar a través de Twitter? ¿Qué impacto tiene sobre la representatividad política que un presidente hable más de ocho horas diarias por televisión? ¿Qué canales debería utilizar un gobierno para comunicarse con la ciudadanía? ¿De qué manera los gobiernos de América Latina están persiguiendo a los periodistas *watchdogers* que los investigan? ¿Qué correlación existe entre modelos de comunicación de gobierno cerrado y los índices de libertad de expresión? ¿Qué pasa cuando un gobernante popular deja de serlo y tenemos mandatos fijos de gobierno? Interrogantes de este tipo nos permiten visualizar cuál es el desempeño de los actores de gobierno, los medios de comunicación y la opinión pública en la disputa por la agenda pública.

La comunicación de gobierno es en sí misma una comunicación de las políticas públicas. La acción de gobierno no puede desentenderse de esta. No hay acción de gobierno si no hay capacidad de comunicarla. Y no solo se trata de una habilidad o de una capacidad, sino que la comunicación de la acción de gobierno, de sus políticas públicas, de sus diseños, puestas en marcha y resultados, es no solo necesaria, sino imprescindible en un mundo intercomunicado y cada vez más interactivo, donde los canales de comunicación ya no pueden ser controlados e incluso son incontrolables. Solo una acción de gobierno acompañada de su estrategia de comunicación adecuada y pertinente podrá considerarse hoy como tal.

Los subcapítulos del análisis de la comunicación de gobierno que se abren para el análisis plantean nuevas interrogantes. Hoy las redes sociales juegan cada vez más un rol protagónico en las crisis como medio de encuadre de la realidad y guía tanto para los movimientos sociales, como para el sistema mediático y político. Pero al mismo tiempo los actores políticos siguen disputando su participación en los medios tradicionales, revitalizando el rol de las políticas de regulación de medios y el relacionamiento con los periodistas como parte esencial de la estrategia de comunicación del gobierno.

En una región que mantiene a varios de sus expresidentes más recientes en prisión y con acusaciones por delitos de corrupción, la construcción de la legitimidad y la confiabilidad en las narrativas y retóricas gubernamentales abre un nuevo desafío. América Latina ha presenciado una situación de crisis donde comienzan a agotarse

las herramientas retóricas para seducir a la ciudadanía. ¿Qué retóricas y narrativas gubernamentales han triunfado y cuáles han fracasado en la región? Pues es una interrogante que queda planteada en varios artículos de este número especial.

Ante la encrucijada de un estado de crisis permanente en la comunicación de gobierno extendimos una invitación a un análisis desde la comunicación política basada en diversos enfoques metodológicos que den cuenta de la realidad latinoamericana en este aspecto. Desde estudios de caso con enfoques cuantitativos hasta estudios de carácter teórico, los artículos seleccionados para el presente número interpretan un rico proceso de discusión llevado adelante en el seminario *Retos de la comunicación de gobierno: De la crisis del Estado a un estado de crisis permanente*, celebrado los días 2 y 3 de mayo en la ciudad de Lima, y que se constituyen en un genuino y sustancial aporte al desarrollo científico de la comunicación política en la región.

Luego del seminario, los artículos presentados han recogido los aportes producto de la discusión en el encuentro y han seguido los protocolos de evaluación de pares ciegos que son parte de la política editorial de *Contratexto*. Aunque algunos aportes aún permanecen en evaluación, presentamos en este número aquellos estudios que culminaron satisfactoriamente con la evaluación.

Para esta ocasión, el número 27 está íntegramente dedicado a nuestra sección dossier: comunicación de gobierno. Adriana Amado nos presenta una visión panorámica de la región y las condiciones del ejercicio periodístico como actor, en interacción con la comunicación de gobierno. Su aporte busca poner en discusión el papel del periodista en el marco del relato informativo contemporáneo. Desde Ecuador, la investigadora venezolana Iria Puyosa nos muestra el empleo de Twitter en la reciente campaña electoral Ecuador 2017, la cual denomina guerra informativa y nos muestra evidencias de las estrategias empleadas contra el binomio opositor. Barredo y De la Garza nos muestran un estudio comparado de la participación política de los jóvenes de Ecuador y México, y las nuevas formas de interacción a través de los medios sociales que preocupan, desafían y dinamizan la comunicación de gobierno contemporánea. Las tensiones producto del tránsito entre la comunicación electoral y de gobierno son estudiadas por las investigadoras peruanas Jave y Mendoza, que toman como punto de partida las preferencias de jóvenes universitarios y profesionales.

De manera especial, nos complace publicar nuestra primera colaboración en portugués, a cargo de Mota y Almeida, quienes abordan el tema de la corrupción política como espectáculo mediático a través de un análisis de las portadas de la revista *Veja*, a propósito del caso Lava Jato. Olivera y Rojas llevan a cabo un análisis de contenido de la comunicación de gobierno y las relaciones internacionales a través de los medios sociales en el marco de la Alianza del Pacífico, tomando como impulso teórico la tensión entre mito y realidad. Cerrando con broche de oro, presentamos el ensayo de Omar Rincón en torno al paradójico rumbo que toma la democracia en nuestra región a partir de tres tipos de ciudadanos: los cínicos, los premodernos y los modernos.

Cerramos nuestra edición con la sección de reseñas y comentarios bibliográficos, a cargo de Celia Rubina (sobre *Mundo Mezquino. Arte semiótico filosófico* de Óscar Quezada Macchiavello), Eduardo López (sobre *Internet, sociedad y poder* de Gerardo Dorantes) y Joan Marimón (sobre *Editing and Montage in International Film and Video* de Luís Fernando Morales).

Matías Ponce

Editor adjunto (sección Dossier)
Universidad Católica del Uruguay

Lilian Kanashiro

Directora
Universidad de Lima

Referencias

- Luna, J. P. (2008). *Cultura política de la democracia en Chile*. Lapop (Latin American Public Opinion Project).
- Crespo, I. y Martínez, M. A. (2012). La calidad de la democracia en América Latina. *Studia Politicae*, (5), 5-35. Recuperado de: http://www.ucc.edu.ar/portalucc/archivos/File/CP_y_RRII/Revista_Studia_Politicae/05/Articulos/CrespoyMartinez.pdf